

TÍTULO: PROCESOS FORMATIVOS Y PANDEMIA: MEDITACIONES SOBRE LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE LA COVID 19 EN CUBA Y EL MUNDO

TITLE: TRAINING PROCESSES AND PANDEMIC: MEDITATIONS ON EDUCATION IN TIMES OF COVID 19 IN CUBA AND THE WORLD

AUTOR: Juan Ramón Montaña Calcines

INSTITUCIÓN. Asesor Técnico Docente de la Dirección de Formación de Profesionales de Pregrado del Ministerio de Educación Superior

CORREO ELETRÓNICO: montanocalcines58@mes.gob.cu

montanocalcinesjuanramon@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo aborda las implicaciones que ha tenido la pandemia del SARS Cov2 en los ámbitos de la Educación General y de la Educación Superior las que han implicado una sistematización de los referentes y presupuestos teóricos desde los cuales se han diseñado los procesos de formación en escuelas y universidades del sistema nacional de Educación para lograr que desde el papel protagónico de la televisión educativa, las TIC y el sistema de medios audiovisuales al alcance de estudiantes, docentes y familias permitan de manera semipresencial o a distancia continuar con los procesos pedagógicos y brindar la mejor formación posible en las circunstancias excepcionales que desde hace ya más de una año vivimos bajo los signos de la pandemia del SARS CoV 2, para lo cual ha sido necesario potenciar al máximo nivel posible la autoorganización y autogestión del aprendizaje por parte de los estudiantes de todos los niveles educativos.

ABSTRACT

This work addresses the implications that the SARS Cov2 pandemic has had in the fields of General Education and Higher Education, which have implied a systematization of the referents and theoretical assumptions from which the training processes in schools have been designed. and universities of the national education system to achieve that from the leading role of educational television, ICT and the audiovisual media system within the reach of students, teachers and families, they allow blended or remote to continue with the pedagogical processes and provide the best possible training in the exceptional circumstances that for more than a year we have been living under the signs of the SARS CoV 2 pandemic, for which it has been necessary to promote self-organization and self-management of learning by students of all educational levels.

PALABRAS CLAVE: autogestión y autoorganización del aprendizaje, independencia cognoscitiva, aprendizaje autónomo, conectivismo, enfoque histórico-cultural

KEY WORDS: self-management and self-organization of learning, cognitive independence, autonomous learning, connectivism, historical-cultural approach

01. UNA EXPERIENCIA ÚNICA QUE NOS HA CAMBIADO, DE REPENTE, LA VIDA EN MEDIO DE UN CAMBIO DE ÉPOCA ACELERADO POR LA PANDEMIA DE LA COVID 19

Viendo un programa como el titulado «Rostros», dedicado a exaltar narrativamente la contribución personal y colectiva del personal médico, de enfermería y de aquellos otros no menos importantes y útiles porque garantizan la limpieza o la alimentación de los pacientes aquejados de la Covid 19 en nuestros hospitales, he sentido mucho orgullo ante la labor heroica de tantos cubanos y cubanas que en los ámbitos de la Ciencia, la Salud o la Educación se entregan en cuerpo y alma a la labor que realizan, sin pedir nada a cambio, pues su máxima aspiración es salvar la vida de cuánto ser humano aquejado por la enfermedad hay en su entorno y hacer realidad aquella máxima que nos pide que pensemos como país y que le pongamos a Cuba todo nuestro corazón.

02. SISTEMATIZANDO LOS REFERENTES Y PRESUPUESTOS DESDE LOS CUALES HEMOS ACTUADO ANTE EL GIRO INESPERADO IMPUESTO POR LA EMERGENCIA EPIDEMIOLÓGICA DEL SARS CoV 2

La pandemia de la Covid 19 ha provocado que hayamos adoptado estrategias híbridas en las que se conjugan la convivencia de las pantallas televisivas, de computadoras y teléfonos celulares con los tradicionales libros de textos en todos los niveles educativos, tal y cual lo ratificamos al leer el libro **La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia Impacto y respuestas docentes** (2021), y tal y cual lo podemos corroborar cuando enfrentamos la propia práctica educativa, en estos ya largos meses de emergencia sanitaria en Cuba y en el mundo entero.

En medio de la situación epidemiológica que se está viviendo a nivel nacional e internacional se ha hecho imprescindible un incremento muy notable en el uso de las tecnologías en todos los niveles de los sistemas educativos, y en el caso cubano, particularmente en el de la Educación Superior, puesto que en el ámbito universitario ha sido necesario –y con urgencia– trasladar rápidamente la actividad docente a formatos o modelos de educación semipresencial y a distancia y desde los cuales pueda ejercerse la docencia e impulsarse procesos de enseñanza-aprendizaje cada vez más autónomos. Una realidad puede constatarse sin temor a equivocaciones: las tecnologías digitales han sido esenciales en medio de estas circunstancias excepcionales, para el funcionamiento no solo de la educación sino también de la economía y de la sociedad en su conjunto.

Lo que sí es cierto es que la virtualidad, el uso de Internet y de las redes sociales y el montaje de contenidos en formatos *online* se han tenido que imponer de manera emergente y muy rápida para impedir que se paralicen los procesos formativos en todos los niveles del sistema educativo, tanto en Cuba como en el mundo entero; y con ello, como es lógico, se han generado situaciones tanto positiva como negativas. Entre

estas últimas tenemos la situación desigual entre docentes y estudiantes en relación con el manejo y uso de las tecnologías, el riesgo que supone la pérdida de la presencialidad para el normal desarrollo de las habilidades psicosociales, sobre todo, en la primera infancia, puesto que como es sabido por todos, la educación es un hecho sociocultural y, tal y cual se expone en el texto anteriormente referenciado de la Fundación Carolina, la necesaria interacción académica, profesional y humana derivada de los procesos dialógicos en los que descansa la educación, implica reconocer el valor de la presencialidad.

Hay que reconocer que la pandemia ha provocado el descentramiento no solo del aprendizaje sino también de la enseñanza, y como consecuencia de esto, se ha intensificado y expandido el uso de las TIC, en particular de Internet y de las redes sociales, y con ello la inusitada circulación de información que los caracteriza; procesos estos desde los cuales se crea y comparte de manera abierta y autónoma información y saberes, y se genera un protagonismo también inusitado por parte de los sujetos, por lo que se favorece como nunca antes la capacidad de maniobra entre la ciudadanía que hace uso de estos recursos para consumir y producir información, manifestar sus posiciones y oponerse a la imposición de pensamientos y comportamientos discriminatorios y hegemónicos.

Todo esto ha sido posible -siguiendo los razonamientos de Pozo (2011)- porque la nueva cultura del aprendizaje consta de tres rasgos esenciales, entre los que habría que destacar, sobre todo, *el del aprendizaje continuo*, por la permanente necesidad de actualizar los conocimientos y particularmente por las realidades que nos ha impuesto la pandemia de la Covid 19.

En nuestro criterio, estos tres ámbitos requieren hoy más que nunca, cuando se habla de una época de la posverdad y de la modernidad líquida, de la presencia de *lectores críticos y autónomos* que sepan leer *desde, entre* y, sobre todo, *tras las líneas*, para que puedan procesar de manera crítica la información y permanentemente construir sus conocimientos; para que no sean víctimas de la manipulación y para que puedan con eficiencia desenmascarar la mentira contenida en las *fake news* y en las informaciones falsas, faltas de rigor y de apego a la verdad que tanto abundan en la red de redes.

Se enlaza toda esta concepción, entonces, con lo que Castells (2006 y 2009) ha denominado Sociedad Red, la que se concibe a través de una estructura social continuamente conectada, descentralizada y abierta, que trasciende los límites territoriales, supera las barreras y límites físicos y temporales, y amplía como nunca antes, las posibilidades de movilización, intervención y resistencia gracias a múltiples nodos en los que pueden ubicarse y con los que interactúan personas, grupos, organizaciones, instituciones...

Todo este panorama agudizado por las consecuencias de la pandemia ha impactado los procesos de aprendizaje y, en general, de formación, tanto en los niveles no

universitarios como en los universitarios propiamente dichos. Los cambios e impactos son en realidad variados; sin embargo, hay cuatro que pueden considerarse fundamentales, pues están referidos a: *las reales posibilidades de conectividad* que han permitido un grado de interacción como nunca antes se había experimentado; *el empoderamiento de los estudiantes en la toma de decisiones sobre sus propios aprendizajes*, pues son ellos quienes deciden qué, cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué aprender; *la superación de las barreras y fronteras espacio-temporales* que permiten decidir cuándo y dónde aprender; y *la percepción mucho más nítida y certera de que existen otros aprendizajes* a veces no percibidos pero también válidos, tales como el informal, invisible y silencioso desde los cuales adquirimos y desarrollamos también habilidades, destrezas y competencias fundamentales para la vida.

En este sentido, Siemens (2006) ha sostenido que la gran mayoría de las teorías sobre aprendizaje no tienen en cuenta los aprendizajes que se producen fuera de los individuos; por ello, propone un nuevo enfoque en forma de teoría emergente: *el conectivismo*, que según él «*es la integración de principios explorados por las teorías del caos, de las redes, de la complejidad y autoorganización.*» (Siemens: 2004). Y es que para Siemens (2006) los aprendizajes se relacionan con la creación de conexiones entre nodos de información, así como también mediante el reconocimiento de patrones y del establecimiento de relaciones de muy diversa naturaleza entre esos mismos nodos. En tal sentido, esta concepción de Siemens (2004 y 2006) se correlaciona con las concepciones de Castells (2006) sobre la Sociedad Red.

Habría que aclarar, eso sí, que los nodos pueden estar constituidos por personas, organizaciones, páginas *web*, libros, revistas, temas y teorías específicas, bases de datos, y en general, todo tipo de informaciones.

Las posiciones anteriores las podemos y debemos vincular armónicamente con las declaradas también en nuestros Planes de Estudio D y E sobre aprendizaje a lo largo y ancho de la vida, porque desde ellas se reconoce y acepta que los aprendizajes ocurren y se construyen en una gran variedad de contextos formales e informales, que obedecen a razones intencionales o meramente casuales, que exigen cada vez más el que los propios individuos tomen el control sobre *qué, cómo, cuándo, dónde, para qué y por qué* aprender; todo lo cual supone el desarrollo de habilidades de autorregulación sobre sus propios procesos de aprendizajes; aspecto este último de una importancia capital en los procesos de autogestión de información y en la construcción eficiente del conocimiento.

En el contexto actual signado por la pandemia de la Covid 19 que ha obligado a asumir los procesos formativos desde la semipresencialidad o la distancia, el uso de las TIC y el manejo de las redes ha sido clave para lograr que muy disímiles espacios se conviertan en permanentes lugares de aprendizajes, desde los que se desarrollen con mayor autonomía procesos de autogestión de información y elaboración o construcción de conocimientos. De esta manera se evidencia con mayor claridad que los

aprendizajes ocurren también en los hogares, en los lugares de juego, en las propias redes sociales y a través de Internet, así como también en las propias interacciones que cotidianamente se establecen con otros sujetos con los que se interactúa y de los que indefectiblemente también se aprende.

Hoy, la situación real a la que nos ha llevado la pandemia nos obliga a que concibamos sistemas de aprendizaje que sean mucho más ricos, variados, dinámicos, flexibles, complejos e interconectados, desde los que se crea y comparte el conocimiento; de ahí pues, la importancia que se le otorga a la concepción de ecologías de aprendizaje, razón por la cual es oportuno recordar que Barron define las ecologías de aprendizaje como: *conjuntos de contextos hallados en espacios físicos o virtuales que propician oportunidades de aprendizaje. Cada contexto comprende una configuración única de actividades, recursos materiales, relaciones personales y simbólicas, así como también las interacciones que surgen de ellos.* (Barron, 2004)

03. ESCUELA Y UNIVERSIDAD DESDE LAS PERSPECTIVAS HISTÓRICO-CULTURAL EN MEDIO DE LA PANDEMIA DEL SARS CoV 2

Todo lo hasta aquí expuesto se articula perfectamente con las concepciones de enseñanza-aprendizaje desarrollador que en Cuba se han venido asumiendo en todo el Sistema Nacional de Educación, incluyendo el de la Educación Superior; y que sirven de sustento teórico de los procesos de formación. En tal sentido, es obligatorio destacar las propuestas hechas por un grupo de especialistas, investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, adscrito al Ministerio de Educación, Organismo de la Administración Central del Estado, entre las que descuellan las de las doctoras Pilar Rico (2004, 2011) para el nivel primario y de Edith Miriam Santos para el nivel medio superior (2009, 2012), ambas con sus respectivos colaboradores. Ellas, junto a otros especialistas en el área, han concretado los presupuestos teóricos de los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollador, han revelado sus principales principios, exigencias o directrices fundamentales, así como también han precisado los núcleos teóricos del enfoque histórico-cultural, desde los cuales se conciben los procesos formativos en todas las asignaturas escolares.

Se hace imprescindible, entonces, señalar que desde los antiguos Institutos Superiores Pedagógicos (ISP), y hoy desde la Universidad de Ciencias Pedagógicas *Enrique José Varona* de La Habana, así como desde las diferentes Facultades de Ciencias Pedagógicas en las universidades de cada territorio, se han desarrollado investigaciones de corte teórico y práctico relativas a la formación docente y a las didácticas, tanto general como particulares o específicas para cada materia, que descansan en los presupuestos del enfoque histórico-cultural de Vigotski y sus seguidores, concretados en las llamadas concepciones de una didáctica desarrolladora. Desde ellas ha habido un marcado énfasis en la necesidad de identificar los llamados problemas profesionales y en la búsqueda de alternativas metodológicas que permitan alcanzar altos niveles de calidad en los procesos

formativos. Entre los principales autores que desde los predios universitarios se han destacado haciendo aportes cabe destacar algunas de esas figuras, entre las que están: Álvarez De Zayas; G. García; Fátima Addine; Doris Castellanos; Beatriz Castellanos; Teresita Miranda; Verena Páez; Julia Añorga; Raquel Bermúdez; Ana María González, por mencionar solo algunos; y desde los predios de la Universidad de La Habana, la Dra. Cs. Gloria Fariñas, no pocos especialistas de la Facultad de Psicología y del grupo de investigadores del CEPES de esta misma universidad de referencia.

Considerando las nuevas exigencias, que devienen del desarrollo creciente y del empleo sistemático de la tecnología, y como imperativo impuesto por la pandemia del SARS CoV2, hemos visto y comprobado la necesidad de crear situaciones educativas centradas en los estudiantes, con el diseño y ejecución de actividades que fomentan el autoaprendizaje en disímiles contextos, desde los cuales se promueve y enfatiza en el desarrollo del pensamiento crítico y creativo sobre lo que se indaga y estudia, así como la independencia cognoscitiva en la construcción del conocimiento.

En total concordancia con lo que venimos razonando desde hace algún tiempo que la Dra. Cs. Fátima Addine (2004), aboga y pone en práctica lo que ella denomina *aprendizaje auténtico*, entendido como aquel en el que se dan experiencias concretas de trabajo activo y reflexivo sobre los hechos y valores de la cultura, y que al sistematizarse ejercen una enorme influencia dinamizadora sobre el desarrollo de la personalidad de los estudiantes, modificando sustancialmente sus comportamientos y actitudes; todo lo cual no puede verse desvinculado de una enseñanza cuando esta es verdaderamente desarrolladora.

Articulando estas posiciones alrededor de la perspectiva histórico-cultural en la que se sustentan las concepciones desarrolladoras es muy importante tener como brújula el diseño del modelo de profesional concebido en cada carrera y de actuar conforme a él, dada la importancia que este tiene pues responde al encargo que sobre la formación hace la sociedad a la Educación y que se redobra hoy por la excepcional situación epidemiológica que vivimos y que nos obliga a realizar ajustes y adecuaciones, razones estas por las cuales debemos mirar constantemente hacia él desde con total flexibilidad y contextualización de manera que se pueda ajustar el contenido de la enseñanza y se traten de preservar los mayores niveles de calidad posible.

Así, el gran reto que hemos tenido que asumir en los momentos actuales es el de rediseñar las bases y actividades de los procesos formativos de niños, adolescentes y jóvenes, para poder conseguir a mediano y largo plazo que estos puedan enfrentar con éxito los desafíos de un mundo en cambio acelerado, aún más hoy por la pandemia que vivimos y que ha trastocado toda la vida del planeta; y en segundo lugar, facilitar que ese rediseño ancle en unas concepciones que permitan el desarrollo cada vez más ascendente de las habilidades propias de la multialfabetización crítica, tan necesaria en este ya galopante siglo XXI; de manera tal que se contribuya a la

conformación de sujetos que sepan procesar con eficiencia todo tipo de información, para que sean entes activos en la construcción de sus propias realidades; proactivos, cooperativos y solidarios, movidos por sentimientos de justicia, equidad y emancipación, por el respeto hacia el otro y defensores del cultivo más profundo de la dignidad humana.

Todo ello ha provocado que desde las Comisiones Nacionales de Asignaturas en el Ministerio de Educación y desde las Comisiones Nacionales de Carrera en el de Educación Superior, se hayan tenido que analizar y precisar aquellos contenidos básicos imprescindibles que debemos preservar para afectar lo menos posible el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 y de unos procesos decorosos de calidad en los aprendizajes de los estudiantes de todos los niveles educativos.

Por todo lo anteriormente expuesto, y siguiendo los razonamientos de la Dra. Cs. Gloria Fariñas León (2019 y 2020), es clave que se reconozca un grupo de ideas en las que hay consenso y a las cuales nos hemos aferrarnos, máxime hoy cuando vivimos bajo el signo de una situación epidemiológica excepcional que nos ha trastocado la vida en todos sus órdenes y sentidos. Entre ese grupo de ideas básicas nos hemos aferrado a las siguientes: *el aprendizaje puede y debe concebirse como un proceso de planteamiento y resolución de problemas*; la comprensión de significados y sentidos se constituye en un momento necesario, imprescindible y crucial, inicial y permanente en todo proceso de aprendizaje; el papel de la expresión (o de la comunicación) y de la ejecución de tareas es clave en los procesos de comprensión y conservación de la memoria histórica personal y colectiva; el papel clave que tienen los procesos de análisis o reflexión y metacognición pues se convierten ellos en mediadores de los procesos de comprensión/interpretación y producción/construcción de significados y sentidos; y por último, la necesaria atención equilibrada a los procesos de cognición, comunicación y emoción, buscando que razonamiento y emoción, cerebro y corazón jueguen un papel clave y complementario para que puedan dinamizar con mayor eficiencia y efectividad los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues no debemos olvidar que son las emociones las que colorean la dirección de nuestros pensamientos, de nuestros razonamientos y toma de decisiones, de ahí entonces el que sean clave al razonar y comunicar.

Desde la plena articulación de todos los referentes que hemos venido desarrollando hasta aquí, incluyendo aquellos que pudiéramos llamar alternativos y emergentes como lo puede ser el conectivismo o las concepciones sobre ecología del conocimiento, por ejemplo, subrayamos la necesidad de que todo aprendizaje autogestionado o autodirigido, para que sea verdaderamente desarrollador, necesita cumplir satisfactoriamente con estos tres criterios básicos que exigen: *promover el desarrollo integral de la personalidad del educando*; *potenciar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación*; y *desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida*, a partir del dominio de las habilidades,

estrategias y motivaciones para aprender a aprender, y de la necesidad de una autoeducación constante.

04.LA MIRADA REFLEXIVA Y CRÍTICA ANTE LA REPERCUSIÓN DE LA PANDEMIA DEL SARS CoV 2: LO QUE HEMOS HECHO Y LO QUE NOS QUEDA POR HACER EN MATERIA DE EDUCACIÓN. RETOS Y PERSPECTIVAS

Junto a lo anteriormente dicho y precisado, está también la sistematización que hemos hecho de las experiencias acumuladas desde los ministerios de Educación en el diseño y aplicación de adecuaciones o ajustes curriculares, por lo que se ha tenido en cuenta la tradición pedagógica y didáctica cubanas que han permitido la determinación de invariantes de contenidos vinculadas particularmente con tres componentes funcionales que son esenciales en todos los procesos de enseñanza-aprendizaje en cualquier disciplina y asignatura: el de comprensión e interpretación de significados y sentidos tanto por la vía oral como por la escrita y por las pantallas digitales; el del análisis o reflexión sobre toda la información que se procesa en la dinámica compleja de la construcción del conocimiento; y el de la producción o construcción (expresión) de esos significados y sentidos tanto por la vía oral y escrita de la tradicional alfabetización como por medio de las TIC empleando muy diversos recursos digitalizados.

Retomando ahora el diseño de los escenarios de enseñanza-aprendizaje a partir de la situación epidemiológica que vivimos, subrayamos el hecho de que dichos procesos formativos han descansado mucho más en las clases por la televisión (en los niveles no universitarios), desde las cuales la casa se convierte en el aula, en la escuela; así como la asunción de procesos semipresenciales y, sobre todo, a distancia, de autogestión del conocimiento, entre nuestros estudiantes universitarios, caracterizados por:

-La elaboración de documentos contentivos de los ajustes curriculares previstos para cada asignatura, en cada grado y nivel de la Educación General del país, con la participación y discusión de las Comisiones de asignaturas, los teleprofesores, metodólogos y directivos del Mined.

-El diseño de diferentes escenarios con diversos grados de complejidad según la situación epidemiológica del país y de cada territorio y de los correspondientes ajustes curriculares hechos con la participación de las Comisiones Nacionales de Carreras en el MES y con las Comisiones Nacionales de las asignaturas en el Mined.

-El diseño y ejecución, en colaboración con la televisión educativa, con diversas instituciones y con centros de la Educación Superior y del área de las comunicaciones, de diversas alternativas de carácter virtual entre las que cabe señalar la impartición de sistemas de teleclases para todo el país, en todos los grados y niveles de la formación no universitaria, por parte de un cuerpo de teleprofesores de Mined.

-La creación de conjunto con diversos factores, áreas, departamentos y carreras, en las universidades del país de aulas virtuales para videoconferencias y video-tutorías; la elaboración y difusión de píldoras o cápsulas de conocimientos que pretenden, sobre todo, fijar aquellos contenidos que se consideran esenciales o básicos y que habría que reforzar constantemente; la divulgación por diversas vías de presentaciones multimedia con voz sobre los contenidos esenciales; la creación de videos tutoriales para el manejo de instrumentos en las áreas de carreras, disciplinas y asignaturas mucho más técnicas; también para la orientación bibliográfica y el estudio independiente, necesario para la autogestión del conocimiento; la creación de grupos o comunidades de aprendizaje por *WhatsApp* y *Thelegran*, por ejemplo; y el diseño de foros de discusión *online* para el debate y discusión de los temas entre estudiantes y profesores.

La realidad que hemos vivido por espacio de más de un año de emergencia epidemiológica nos está obligando a cambiar la forma de pensar y de actuar en este mundo convirtiéndose en una oportunidad para que:

Desde el punto de vista sociológico de la educación acabemos de transformar los escenarios educativos, formativos, haciendo que sean verdaderos espacios de creación, de participación y cooperación.

Desde el punto de vista psicológico, la comprensión del aprendizaje debe cambiar radicalmente, de manera que fomentemos la existencia de múltiples aprendizajes y de múltiples escenarios que van más allá de la exclusividad de las aulas tradicionales y sobre todo, habrá que potenciar al máximo nivel posible el desarrollo de habilidades de autoaprendizaje y autogestión del conocimiento a lo largo y ancho de la vida, así como de personas autorreguladas.

Desde el punto de vista pedagógico, la enseñanza en escuelas y universidades deberá cambiar de manera que se transite de una didáctica del aprendizaje a una didáctica para el aprendizaje, redimensionando el papel del que aprende para que sea un productor o gestor y evaluador de sus propios conocimientos.

He aquí tres grandes retos que como brújula deberán marcar nuestros derroteros cuando se instaure la nueva normalidad.

SINTETIZANDO LO EXPUESTO: A MANERA DE CONCLUSIONES

La realidad pandémica que vivimos nos ha impuesto un modelo híbrido desde el cual se ha intentado conjugar la actividad semipresencial y a distancia, con un mayor peso en esta última, porque ha sido prioritario para preservar la vida mantener el distanciamiento social y el aislamiento físico, razones estas por las cuales hemos tenido que asumir muy diversas alternativas para no detener totalmente los procesos de formación de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, ni tampoco los de formación de profesionales universitarios y de la Educación Superior en el país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADDINE, F. (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.
- BARRON, B. (2004). *Learning ecologies for technological fluency: gender and experience differences*. *Journal of Educational Computing Research*, 31, 1-36. Doi: 10.2190/1N20_W12-4RB5-33VA.
- BARRON, B. (2006). *Configurations of Learning Settings and Networks: Implications of a Learning Ecology Perspective*. *Human Development*, 49, 229-231. Doi: 10.1159/000094370.
- CASTELLANOS SIMONS, D.; CASTELLANOS SIMONS, B.; LLIVINA LAVIGNE, M. J.; SILVERIO GÓMEZ, M.; REINOSO CÁPIRO, C. Y GARCÍA SÁNCHEZ, C. (1999). *Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.
- CASTELLS, M. (2001). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Volumen 1*. La Sociedad Red. Editorial Alianza. Madrid. España.
- FARIÑAS LEÓN, G. (2018). *Educación, desarrollo y complejidad: teoría y práctica universitaria*. Curso 22. Universidad 2018. 11no. Congreso Internacional de Educación Superior. PALCOGRAF. Palacio de Convenciones. La Habana. Cuba.
- FARIÑAS LEÓN, G. (2019). *Aprendizaje y desarrollo humano desde la perspectiva de la complejidad*. *La teoría en la práctica*. Editorial Universitaria Félix Varela. La Habana. Cuba.
- POZO, J.I. (2001). *Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y estudiantes*. Editorial Graó. Barcelona. España.
- RICO MONTERO, PILAR; SANTOS PALMA, EDITH MIRIAM; DÍAZ BERNAL, AILEEN; MIRANDA LENA, TERESITA Y REINOSO CÁPIRO, CARMEN. (2016). *Una didáctica histórico-cultural para el desarrollo de la personalidad de los estudiante*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. MINED. La Habana. Material digitalizado.
- RICO P., SANTOS E.M. Y MARTÍN-VIAÑA, V. (2004) *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria*. Teoría y práctica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- SANTOS, E.M. (2000). *Reflexiones didácticas y del diseño curricular para la elaboración de tareas de aprendizaje en escolares primarios*. En: Selección de Temas Psicopedagógicos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- SANTOS, E.M. (2012) *Presupuestos teóricos de una concepción desarrolladora del proceso de enseñanza aprendizaje*. En: Compendio de trabajos de posgrado para las asignaturas de Ciencias en el nivel medio. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- SIEMENS, G. (2004). *Connectivism: a learning theory for the digital age*. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, en: http://www.itdl.org/journal/jan_05/article01.htm.
- SIEMENS, G. (2006). *Knowing Knowledge*. Lulu Press, en: http://www.elearnspace.org/kKnowingKnowledge_LowRes.pdf.
- VV.AA. (2021). *La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia. Impacto y respuestas docentes*. Fundación Carolina. Madrid. España. EN: www.fundacioncarolina.es